



NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE

Antonio Marquina¹

Director de UNISCI y Presidente del Foro Hispano-Argelino

El número que presentamos, dedicado a la seguridad alimentaria en los Estados del Magreb, constituye una primera aproximación de conjunto realizada por el grupo de investigación UNISCI de la Universidad Complutense de Madrid y la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de la Universidad Politécnica de Madrid. La aproximación es multidisciplinar e incluye estudios muy diversos, sobre demografía, urbanización, migraciones, cambio climático, políticas agrarias, volatilidad de los precios de los productos alimenticios, impacto de los derivados financieros, políticas de exportación e importación de productos alimenticios, así como estudios técnicos sobre evaluación de producciones, sostenibilidad y suministro de alimentos.

La mayor parte de estos estudios se presentaron en un seminario realizado en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense por el Foro Hispano-Argelino del 29 al 31 de octubre de 2012.

Los estudios que aquí se recogen se encuadran en varios apartados: Factores que inciden en la demanda de alimentos, como el incremento de la población, el incremento de la población urbana, el incremento de rentas, las políticas de precios y su volatilidad. Y factores que inciden o pueden incidir en la oferta y la disponibilidad de alimentos, como el envejecimiento de los agricultores, la emigración del campo a la ciudad, la producción agraria, las políticas agrarias, la incidencia del cambio climático, la política de exportaciones e importaciones.

Quedan por realizar otros estudios sobre infraestructura y acceso a los mercados, política de stocks y procesamiento, los alimentos genéticamente modificados o los biocombustibles y sus implicaciones, temas que, aunque se tocan en diversos artículos, no tienen un tratamiento específico en este número de la revista.

La razón de nuestro interés por la seguridad alimentaria se debe a la consideración de que este asunto es un asunto que resulta necesario abordar no meramente desde el punto de vista técnico, sino también desde una perspectiva económica y política para tratar de colocarlo en un puesto de fundamental importancia en la agenda de seguridad en los próximos años, dado que la presión de la demanda sobre la producción de alimentos seguirá creciendo, el impacto del cambio climático incidirá de forma importante en la producción de alimentos en

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Director del Departamento de DIP y Relaciones Internacionales de la UCM, Director de UNISCI y Presidente del Foro Hispano-Argelino. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España.

E-mail: marioant@cps.ucm.es.



algunas zonas regionales como el Magreb y que las posibilidades de ampliar las áreas de cultivo son limitadas. La crisis de 2007-2008, con una escalada tan pronunciada en los precios de los productos agrícolas, hizo reflexionar a las autoridades de todos los Estados sobre las consecuencias de la volatilidad de los precios y la inseguridad alimentaria. En el caso de los Estados del Magreb sus dirigentes lanzaron nuevas políticas de fomento de la producción agrícola. El caso de Argelia es especialmente llamativo, al ligar el presidente Buteflika el crecimiento agrícola con la seguridad nacional y la independencia nacional en su discurso del 28 de febrero de 2009, en Biskra. Ahora bien, al tratarse de un fenómeno con características globales, los planteamientos y las soluciones no pueden ser, en una parte sustancial, meramente nacionales. El caso de la financiarización de los mercados agrícolas que se expone en la revista, es un ejemplo suficientemente ilustrativo, dadas sus implicaciones, de la necesidad de una regulación global.

He aquí pues una contribución a la definición de un problema con muy importantes repercusiones para España y la Unión Europea, dada la cercanía geográfica de Magreb, que abre también vías muy importantes para la cooperación norte-sur en el Mediterráneo occidental.

Quede mi agradecimiento al equipo de investigación UNISCI por su trabajo y su adaptación al estudio y discusión de este tema de tan notable complejidad, y a la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de la Universidad Politécnica de Madrid, de forma especial a su director, el profesor Francisco González Torres, y al Grupo de Investigación “Sistemas de Producción y Protección Vegetal Sostenibles”.